

EL PLAN BOLIVARIANO DE SANDINO

CREYÉNDOSE YA LIBERTADOR de todas las naciones al sur del Río Bravo, el 20 de marzo de 1929 Augusto “César” Sandino lanza al mundo desde El Chipotón, Las Segovias, Nicaragua, Centro América, por sí y ante sí, su “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar”: diez nutridas páginas mecanografiadas a renglón seguido, cada una refrendada con la firma A. C. Sandino y su sello. Las divide en exordio, 48 puntos básicos y conclusión. Basta leer unos cuantos puntos para conocer su contenido:

“... Nuestro pensamiento trabajaba con la insistencia de un reloj, elaborando el panorama optimista de nuestra América triunfadora en el mañana... llegamos a comprender la necesidad absoluta de que el intenso drama vivido por las madres, esposas y huérfanos centro-americanos, despojados de sus seres más queridos en los campos de batalla de Las Segovias, por los soldados del imperialismo norte-americano no fuere estéril, tampoco defraudada; antes bien se aprovechara para el afianzamiento de la NACIONALIDAD INDO-HISPANA, rechazando cuantos Tratados, Pactos ó Convenios se hallan *[sic]* celebrado con pretensiones de legalidad que lesionen en una ú otra forma, la Soberanía absoluta tanto de Nicaragua como de los demás Estados Indo-hispanos. Para lograrlo, nada más lógico, nada más decisivo ni vital, que la fusión de los veintiun Estados de nuestra América en una sola y única NACIONALIDAD INDO-HISPANA, de modo de poder considerar dentro de ella, como consecuencia inmediata, los derechos sobre la ruta del Canal Interoceánico por territorio Centroamericano y sobre el Golfo de Fonseca... Por ello, el PROYECTO de que conecerá esta magna Asamblea afronta la solución de los problemas planteados en los siguientes PUNTOS BASICOS:

“1). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, declara abolida la Doctrina Monroe...

“2). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, declara expresamente reconocido el derecho de ALIANZA que existe en los veintiun Estados de la América Hispana Continental é Insular, y, por ende, establecida una sola Nacionalidad denominada NACIONALIDAD INDO-HISPANA, haciéndose de ese modo efectiva la ciudadanía Indo-hispana.

“4). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, declara constituida la Corte de Justicia Indo-hispana...

“5). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, resuelve que la Corte de Justicia Indo-hispana tenga como sede el territorio centro-americano...

“7). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, acuerda proceder a la inmediata organización de un EJERCITO compuesto por CINCO MIL DOCIENTOS CINCUENTA ciudadanos pertenecientes a la clase estudiantil, entre los dieciocho y veinticinco años de edad, contando con Profesores de Derecho y Ciencias Sociales...

“10). La Conferencia de Representantes de los veintiun Estados integrantes de la Nacionalidad Indo-hispana, acuerda investir al Ciudadano Presidente de la Corte de Justicia Indo-hispana con el carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Indo-hispana...”

Demás está decir que ninguna persona sensata ni gobierno alguno hizo el menor caso al Plan Bolivariano de Sandino.

EMECU

JOAQUÍN TRINCADO MATEO (1866-1935), electricista oriundo de la provincia de Navarra, España, en noviembre de 1903 abandona a su esposa y dos hijitos menores en Bilbao, y se traslada solo a Buenos Aires, Argentina. Trabaja como electricista y se dedica al comercio. Prospera hasta que su negocio quiebra en 1909. La bancarrota lo pone al borde del suicidio. Desesperado, elabora un manuscrito que titula “Buscando a Dios”, en el que revela: “Sufro la soledad más espantosa y la pobreza en todo su horror”.

En su crisis depresiva, busca a un “Dios Color de Amor”, pero, como es electricista, su mente le fabrica un dios eléctrico y enuncia el “axioma” de que “la electricidad es fuerza omnipotente y madre de todo lo creado”. Y como corolario, otro “axioma”: “El magnetismo es el resultado del movimiento universal”.

Atiende sesiones espiritistas de la sociedad “La Constanza” en las que se producen “los fenómenos de levitación, traslación, materialización, parlancia y sonambulismo”. Se retira de la sociedad, anunciando que “fundaría otra escuela que principiaba donde se quedó Jesús”. En 1910 abre su propio “oratorio”, descubriendo ya “en sí mismo facultades como la escritura mecánica inspirada, el desdoblamiento, la videncia, audición (autófono) y la telepatía consciente”.*

Agobiado en su horrible pobreza, Trincado se rebela contra toda autoridad —auténtico anarquista—, contra todas las religiones, encabezadas por la católica. Lo guían los espíritus cósmicos que en sesiones espiritistas pueblan su mente.

Abatido por la espantosa soledad, sueña con un utópico paraíso terrenal comunista espiritualista —que él llama racionalista— en el que impere el amor.

* EMECU\Biografía%20de%20Trincado_files\14;

EMECU\Maestro%20Joaquin%20Trincado_files\trincado.html

El 20 de septiembre de 1911 convierte su “oratorio” en la “Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal (EMECU)”. Rápido adquiere fama de “filósofo”, de insigne “maestro de la cosmogonía” que atrae numerosos discípulos. Escribe con ahínco, de 18 a 20 horas diario. Elabora más de 40 obras, muchas de las cuales permanecen inéditas. Descuellan su *Filosofía Austeramente Racional* en 2 tomos y su *Filosofía Enciclopédica Universal* en 12 tomos (del 3 al 12 inéditos).

Su historia de la humanidad se remonta 44,999,250 siglos. Comienza cuando el hombre aparece en la tierra 78 millones de siglos después de que ésta se separa del sol. Los primeros hombres se forman en los árboles de quina. Caen los árboles y los seres humanos quedan al descubierto en sus envolturas, holgadas y elásticas, de un color verde oscuro y de unos cuatro a cinco centímetros de longitud. Al bañarlos el sol y el aire, despiertan del letargo y se mueven a saltitos y son multitudes de machos y hembras. El gorrión con su pico rompe las envolturas y les proporciona los primeros alimentos. Ya adultos miden cincuenta centímetros de estatura.*

Pasan veinte millones de siglos. Ya los seres humanos germinados en el árbol de quina han aprendido a levantar chozas y forman poblados, cuando empiezan a llegar a la tierra hombres superiores, más adelantados, de Venus, Neptuno y otros mundos. Trincado sigue los pasos de dos de ellos, Fulo y Peris en el Oriente, antes de que se hundan la Atlántida y el Mediterráneo “hace ahora 87 siglos solamente”. La unión de Fulo y Peris engendra al Krisna en la India.

Treinta siglos después de la hecatombe de la Atlántida, sufre su “Juicio de Mayoría” Neptuno y salen expulsados hacia la tierra tres mil quinientos millones de espíritus humanos que no quieren acatar la ley del Amor. Caen otra vez sobre la tierra hombres superiores, pero malos.

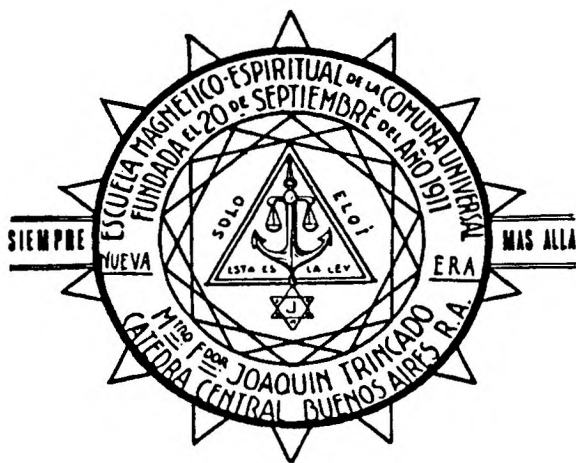
* Joaquín Trincado, *Conócete a ti mismo*, Buenos Aires, Argentina: escrito de julio de 1913 a marzo de 1914.



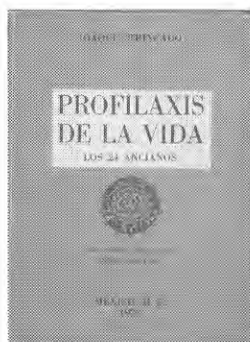
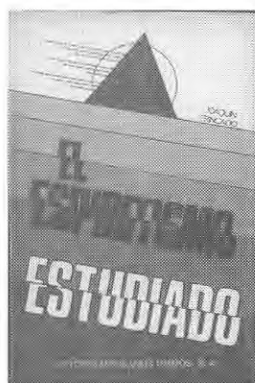
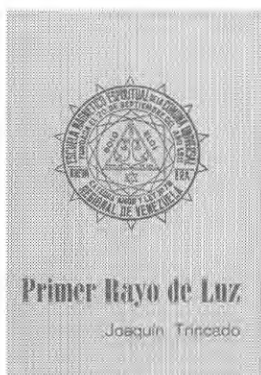
Maestro Joaquín Trincado

PROCLAMA DEL MAESTRO TRINCADO

El Universo solidarizado.
El Mundo todo comunizado.
La Ley es una: la sustancia una.
Uno es el principio; uno es el fin.
Todo es Magnetismo Espiritual.



Emblema de la Escuela Magnético-Espiritual
de la Comuna Universal
EMECU



Seis obras de Trincado
(de 16 publicadas)

Tres generaciones más tarde, bajan de Neptuno a la tierra 29 Espíritus Misioneros que vienen a regenerar y redimir a la humanidad. Trincado afirma ser uno de ellos, que eventualmente reencarna en él. Otro encarna en Adán y otro en Eva. El Espíritu Misionero de Adán después reencarna en David y luego en José, padre de Jesucristo; el de Eva reencarna en María, su madre. El espíritu de Set, hijo de Adán, reencarna sucesivamente en Jacob, Moisés, Confucio, Sócrates y Santiago, hermano menor de Jesús. El de Isaías, en Jesucristo, y el de Ignacio de Loyola en José Garibaldi.

Trincado no permite que su doctrina, dada en el idioma español, se traduzca a otros idiomas “para no perder la riqueza del lenguaje, simplicidad para traducir las ideas y facilidad de aprendizaje para todos los que no llegan a las universidades.”

El 12 de octubre de 1921 Trincado integra la Unión Hispano América Oceánica (U.H.A.O.) con el símbolo de la bandera de 7 colores del arco iris y el árbol español de Guernica.

EMECU tiene aceptación al inicio y su éxito permite que en 24 años se establezcan en América 172 sucursales que Trincado denomina “cátedras”, cada una a cargo de un “celador”. Hoy existen cátedras de EMECU en Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Colombia, Venezuela y Argentina. En Buenos Aires se conservan 272 ejemplares de *La Balanza*, revista oficial de EMECU publicada por Trincado.

Al desencarnar Joaquín Trincado el 6 de diciembre de 1935, deja como cabeza de EMECU a su esposa María Mercedes Riglos Cosis. Ella delega su autoridad en su hijo mayor Juan Donato Trincado, quien desencarna en 1992. Sus herederos actuales, depositarios de las obras inéditas, residen en Buenos Aires y la Provincia de San Juan.*

* [HTTP://www.joaquintrincado.com.mx/quienfue.htm](http://www.joaquintrincado.com.mx/quienfue.htm)

COMUNISTA RACIONALISTA

EL 24 DE MAYO DE 1929, Sandino sale de Las Segovias hacia México en busca de ayuda, y pasa casi un año exiliado en un buen hotel de Mérida, Yucatán, acompañado de su séquito de seguidores, todos los gastos pagados por el presidente de México Emilio Portes Gil. En Progreso, Yucatán está la cátedra provincial de EMECU. Sandino entra en contacto con ellos, se familiariza con la doctrina de Trincado, lee páginas de su *Filosofía Austera Racional* y otras obras, atiende sesiones espiritistas y se convierte en un decidido comunista racionalista, es decir, comunista espiritualista, trincadista.

Desde su regreso a Nicaragua en mayo de 1930 hasta su muerte en febrero de 1934, Sandino se dedica por entero a la causa “comunista racionalista”, espiritualista, trincadista. Cambia el lema “PATRIA Y LIBERTAD” en su sello al trincadista “SIEMPRE MÁS ALLÁ”. Establece en Las Segovias una cátedra de EMECU, nombrado *celador* por Trincado. Funda la cooperativa agrícola en Wiwilí, parte integral de su lucha por implementar los objetivos comunistas de la Comuna Universal, y nombra a Trincado representante de su ejército en Argentina. Las siete franjas del arcoíris, bandera oficial de EMECU, ondea a la par de la roji-negra de su ejército en el cuartel general de Sandino en las montañas segovianas. Desde su cuartel general en las montañas segovianas, el 22 de junio de 1931 Sandino le escribe a su Maestro Trincado, en Buenos Aires, Argentina:

“Paz y amor mi querido hermano: Oportunamente fué en mi poder su muy atenta nota fechada en esa «Ciudad Capital» el día 11 del mes 4 del año 20, NUEVA ERA, en la que se dignó Ud. explicarme el por qué del nombre de UNIÓN HISPANO-AMÉRICA OCEÁNICA, lo que infinitamente le agradezco... Ninguna duda me queda de la gran influencia espiritual de nuestra Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal, ante los hermanos espíritus maestros de la Cosmogonía, y sinceramente lamento no haber tenido las explicaciones necesarias antes de

escribir nuestro bosquejo de proyecto PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR del que ya Ud. tiene conocimiento... Nuestro Cuartel General, está actualmente establecido en el mismo MONTE en donde escuché la voz que le comuniqué a Ud. por el conducto de los hermanos espiritistas de la Cátedra Provincial de Progreso, Yucatán, Méx. y que a ese respecto ya me escribió Ud. Aquí mismo estoy esforzándome por recibir “instuitivamente” las inspiraciones espirituales, en lo relativo a la formación de nuestro primer gobierno de la COMUNA UNIVERSAL... Creo de alta importancia de que si Ud. lo creé conveniente, ordene a cualquiera de nuestras Cátedras en Centroamérica o México para que venga a este Cuartel General de nuestro Ejército, un hermano resignado al sacrificio y versado en nuestros trabajos de ESPIRITISMO para que se nos faciliten más las comunicaciones espiritas...” (Somoza, p. 238).

Sandino confirma su “comunismo racionalista”, es decir, comunismo espiritualista, trincadista, en una carta a Humberto Barahona fechada el 27 de mayo de 1933: “Por otra parte, mientras Ud. huye llamarse comunista, yo lo declaro al Universo entero, con toda la fuerza de mi ser, que soy comunista racionalista”. (*Pensamiento vivo... 2*, p. 338).

En cartas a su subalterno coronel Abraham Rivera y al señor José Hilario Chavarría, insertas a continuación, Sandino expone sus ideas comunistas racionalistas que copia al pie de la letra de Trincado y cree a pie juntillas.

ESCOBAS DE BAYONETAS

Carta de Sandino al coronel Abraham Rivera

Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. / Febrero 22 de 1931.

Sr. Cnel. Abraham Rivera. / Río Coco.

Mi muy distinguido hermano:

De manera muy atenta hemos hecho las consideraciones relativas a dos puntos importantes que Ud. nos trató en sus comunicaciones anteriores. Ellas son.

La cuestión de los sacerdotes en el Río Coco, y la inclinación al *huevo* de nuestros muchachos.

Posiblemente que nosotros llegaremos a tener la oportunidad de controlar militar, civil y religiosamente a nuestra República.

En aquellos felices días para nuestro pueblo tendrá lugar entre nosotros un análisis de todo lo que nos estorve para el progreso humano, y eso será barrido por nosotros con escobas de bayonetas. En esta vez me refiero a los sacerdotes que están en el Río Coco.

En lo relativo a los “*hueviadores*”, que no le apenen porque es la natural consecuencia de un pueblo que ha vivido oprimido y de que antes nunca tuvo oportunidad de vivir con holgura, porque nuestros infelices anteriores Gobiernos, consintieron que vivieramos alquilados como mulas a los imperialistas yanquis y a algotros explotadores de mala fé.

Que no le asusten mis explicaciones, por que le parezca de que son demasiadamente radicales; pues nada de eso hay mi querido hermano.

Pues bien hermano:

Le referiré aquí una anécdota que me ocurrió con mi propio padre en una hacienda de nosotros y cuyo nombre es Los Angeles.

La anécdota en cuestión, ocurrió cuando apenas yo tenía 12 años. Mi padre es propietario y yo lo he considerado aprovechado de circunstancias que acontecen al pueblo, para a tener él también sus propiedades. No es difícil que mi padre se haya sorprendido, al preguntarle yo que si él no consideraba injusto aquella manera de sostener su pequeño capital.

Mi padre me ha contestado, de que él no quería explotar aquella situación del pueblo, pero de que si él no explotaba, sería explotado por los explotadores.

Pues bien mi querido hermano.

Puede decirse que desde aquella época yo principié a tomar conciencia de las cosas.

Poco tiempo después yo salí de mi pueblo natal en aventuras de mi vida, y recorrí todo nuestro “Hístmo Centro Americano,” México y los Estados Unidos de América, en cuyos lugares tuve toda clase de vida, la que en verdad de verdad fué mi propia escuela.

Hay cosas muy curiosas en la biografía de mi vida, y ni yo mismo sabía que andaba aprendiendo los secretos de la perversidad humana, para más tarde decirles la verdad a nuestros hermanos, no sólo de Nicaragua, sino aún los de todo el globo terrestre.

No se preocupe pues mi querido hermano por la “hueviaditas” de nuestros queridos muchachos. Por que eso es una consecuencia de la miserable situación económica en que han vivido sus espíritus postergados por millones de siglos de siglos.

Ahora bien mi querido hermano.

La tierra hace que existe, alrededor de ciento veintitres millones de siglos, y en sus principios solamente hubo la gestación de la naturaleza sin que el género humano viniera a esta tierra, sino hasta cuando nuestro padre “Criador del Universo” había logrado hacer varios cataclismos es este mismo globo, y después frutaron los árboles esperando al hombre que

venía de otros planetas (Neptuno) quien había recibido un juicio de la mayoría y aquellos espíritus que no estaban al grado de progreso en el amor de los otros, fueron arrojados a este mundo de expiación.

Solamente cincuentiocho siglos hace de que Adán y Eva con veintisiete más espíritus misioneros vinieron a este Globo para orientar sobre el camino del amor, a la otra multitud de espíritus que habían nacido en bolsitas de cinco centímetros del arbol del quino, quienes habían sido arrojados del planeta Neptuno.

Los primeros ladrones de la tierra fueron los sacerdotes y los militares.

Antes de Adán y Eva, el hombre principió a sentir temor cuando principió a comprender que se morían.

Peris fué el primero quien en los ríos de Asia descubrió la manera de recoger pepitas de oro, las que martillando logró formar en planchitas relucientes y sonoras.

Peris entregó la planchita de su invento a quienes hacían el culto. Los sacerdotes hacían el culto cuando en una congregación se encontraban, tenían derecho a violar antel público a la doncella virtuosa. Cuando estaba en el delirio del espasmo, corría uno y clababa su puñal en el corazón de la doncella.

Con la sangre caliente tivia, comulgaban los allí presentes.

El hombre quien hacía el culto le llamamos hoy sacerdote, y quienes le cuidaba se llaman hoy militares; quienes más se han dividido los “poderes”, dejándose unos el poder civil y otros el poder moral.

Entre los militares y sacerdotes hubieron disturbios en la disputa de las planchas de oro inventadas por Peris.

Peris tuvo necesidad de huir de los disturbios que había ocasionado su invento, y se refugió en las selvas incultas, las que más tarde sus hijos poblaron, y hoy esa nación se llama Persia.

Fulo se llamó quien descubrió el fuego en “Agipto”, y

entre los de Peris y Fulo sometieron el oro al fuego, con lo que la cuestión resultó mejor.

Hasta otro día mi querido hermano, tendré el especial gusto de darle otra clase.

Sinceramente vuestro hermano

Patria y Libertad

A. C. SANDINO

Un sello.

(Somoza, p. 208).

LECCIÓN DE HISTORIA

Carta de Sandino al Señor José Hilario Chavarría

Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. / Mayo 12 de 1931.

Sr. José Hilario Chavarría. / Los Llanos de Jinotega.

Estimado Señor:

Fué en nuestro poder su muy atenta nota del 27 de Abril próximo pasado, con la que se sirve remitirme un traje de montar. Gracias señor Chavarría.

Antes de dar contestación a su nota, tuve que preguntar a los hombres que me rodean, de que si le conocían a Ud.

Me hablaron de que es Ud. una persona inofensiva, pero que de filiación Conservadora.

Ese título de conservador en personas humildes y del pueblo, me produce tristeza, porque estoy seguro de que en realidad no existen conservadores de derecho en Nicaragua, y a este respecto, tendré el especial gusto de darle a Ud. una lección en esta nota.

123 millones de siglos tiene de existir este globo terrestre en que avitamos. 55 millones de siglos hace que la tierra parió a la Luna. Y dies millones de siglos después vino el hombre sobre la tierra, por lo que tenemos de existir en este planeta, 45 millones de siglos.

El hombre nació de la quinta esencia de la naturaleza en la tierra.

Un árbol encerró la quinta esencia, y de él formaron cuerpos de hombres los Espíritus que venían desterrados de otros planetas que habían recibido su juicio de mayoría [NEPTUNO].

Sin embargo, como en el hombres están enserrados todos los instintos animales, y que uno al otro son antagónicos mientras no reconocen su trinidad, de allí nació el deseo de los

hombres de aceptar lo agradable a sus cuerpos, antes que lo útil para todos.

Ese desordenado apetito, fué el que en los humanos de la tierra produjo la injusticia y desde entonces las cosas han perdido su importancia.

Cuando el hombre principió a comprender de que se moría y que por qué? principió a temer y a considerar, de que seguramente existía algo superior a él y a todo lo que “mirava”.

Consideraron de que era bueno encargar al individuo más inteligente, para que investigara de esas cosas, y el resto del Pueblo se propuso a sostener con sus trabajos a quienes hacían esas investigaciones.

Por supuesto de que la primera idea fué noble, pero ocurrió que, todo cuanto aquél individuo logró acumular como premio de sus investigaciones, al morir lo heredó a sus familias. Y más tarde, los que le sucedieron no “heran” tan inteligentes como él mismo y desde entonces vinieron las clases privilegiadas, lo que ha traído un completo trastorno sobre la humanidad terrestre, creando así, la propiedad privada.

Los primeros ladrones que existieron sobre la tierra, fueron a los que hoy llaman Uds. Sacerdotes. Los segundos ladrones fueron los que Uds. hoy llaman militares.

Era natural de que aquel primer sujeto, quien estaba encargado de sus investigaciones, tuviera necesidad de otros quienes custodiaran los intereses que él acumulara.

Nació un Espíritu Misionero quien descubrió sobre los Ríos unas pepitas relucientes, que las consideró un invento y era natural de que las llegara a presentar a la “perzona” quien estaba encargada del culto, o sea de las investigaciones.

Este hombre se llamó Peris. Los sacerdotes consideraron de que ese invento les pertenecía a ellos y los militares o sean los guardias del Sacerdotes, consideraron de que una parte de ese invento les pertenecía a ellos. Y por este motivo se desarrolló una revolución o sea la primera que existió sobre la tierra.

Peris, se vió obligado a huir para otras regiones, en vistas del desastre que había producido su “inbento”.

Sinembargo, el misionero es misionero, y al lugar en donde él, hizo parada, siempre encontró pepitas de oro, e hizo parada allí en donde hoy lleva su nombre y se conoce en la Europa con el nombre de Percia.

Más tarde, Peris se unió con Fulo en Egipto quien era “inbentor” del fuego y entre los dos sometieron el oro al fuego, y de ellos nació una doctrina que más tarde se llamó CRISNA.

Después de esas cosas vinieron 29 Espíritus Misioneros a la tierra, quienes no eran desterrados, a cuya cabeza venían Adán y Eva. Adán nació del sacerdote y Eva nació del guerrero.

Estas cosas de Adán y Eva, solamente hacen 58 siglos. Después de estas cosas, se desarrollaron las otras cosas de que mistificadamente habla la Biblia Católica.

En la hoy ciudad de Haydebarat en la India tomaron cuerpos Adán y Eva.

En Antioquía, fué en donde se fundó diez años después de Jesús la Iglesia Cristiana.

Cristo es peligro, porque en esa forma lo obtuvo Jacob en un sueño. Saulo, o sea a quienes Uds. conocen por Pablo, “pelio” contra Moisés en el mar rojo.

Más tarde, cuando en Jerusalén, mataron a pedradas a Esteban, Discípulo de Jesús, el empleado de policía, Saulo, encontró un cuadernillo escrito en los bolsillos de Esteban, a lo que se ha dado el nombre de EVANGELIO.

Saulo, o sea Pablo, sintió también deseo de predicar la fraternidad humana, porque la “havía” oído por primera vez de su maestro CMALIEL, después en Juan el Solitario, a quien ha llamado el Bautista, y más tarde oyó eso en boca del revolucionario y comunista Jesús de Nazaret, quien levanta polvaredas a los sacerdotes, banqueros y supremáticos, en sus arengas.

Después de Jesús quien entró con 20.000 hombres en

guerra abierta contra los banqueros de Jerusalén, un 22 de Marzo llevando como jefe militar al Príncipe Ur, resultó Pablo, quien es el mismo Espíritu de AITEKES y que fué yerno del Faraón, a quien hoy se conoce con el nombre de San Pablo.

Pablo en Antioquía fué en donde fundó la Iglesia cristiana diez años después de muerto Jesús.

En Mesopotamia existía un Consejo de los Apóstoles de Jesús, “precedido” por María madre y Juan el Apóstol, quien más tarde fué Santiago de Galicia en España.

Ese consejo llamó la atención a Pablo, y éste se vió obligado a reconocer al Consejo de los Apóstoles, para lo que tuvieron que agregarle a Pedro, quien nunca se pudo entender armoniosamente con Pablo.

Por todo lo dicho, fué desde Jesús que se tuvo el “consepto” de la libertad.

La religión católica nació de Manuel I, o sea Hildebrando, al que conocen también por San Gregorio.

Los pícaros, pícaros han sido y cuando comprendieron de que esclavos y señores eran lo mismo ante los ojos del amor, o sea Dios, trataron de ponerle trabas al progreso humano.

En otros tiempos la supremacía había sido heredada, pero después de Jesús quién predicó la Libertad, ocurrieron muchas cosas, hasta que vino el nombre de LIBERAL, significando Libertad de ideas.

A estos se les llamó herejes, porque se proponían a buscar en el libre pensamiento la realidad de las cosas. Esas cosas nacieron del Pueblo humilde, quien antes u aún en esa época eran esclavos de los Señores.

Los supremáticos, quienes se llenaban con “rumbombásticos” títulos, tuvieron necesidad de crear en el mismo pueblo humilde e ignorante un partido quien conservara la esclavitud y por lo mismo le dieron el nombre de CONSERVADORES, para contrarrestar a la Libertad de ideas, o sea a los Liberales.

Nuestros pueblos, por la ignorancia, han sido tan

envilecidos, que ni Liberales ni Conservadores saben lo que discuten, al extremo que hay muchos Liberales de nombre, que son más Conservadores de hecho, que los que dicen que son Conservadores.

De cualquier manera, a Nicaragua cuando la conquista, nunca vino ningún noble, perteneciente a las familias privilegiadas de la Europa, por lo que siempre hemos pertenecido a la clase común, y en ese caso, antes que solamente Liberales, somos más bien “*comunistas*”.

Todas estas explicaciones son lo bastante para comprender que entre nosotros nunca ha existido Conservadores y que lo único que existe en nuestro pueblo es mucha ignorancia. Nuestra ignorancia ha sido siempre explotada por los pícaros quienes han vivido de la sangre del pueblo.

Nuestra guerra es, guerra de Libertadores, para matar la guerra de los opresores.

La guerra fué creada por los mismos sacerdotes, quienes quisieron entonces como ahora, proteger intereses dados por el pueblo mismo.

Por eso mismo Ud. verá que en estos momentos el Clero está aliado con los Banqueros yanquis y que por eso han venido muchos canónigos y otras clases de porquerías a Lás Segovias, predicando mansedumbre en los humildes segovianos, para que acepten la humillación de los banqueros yanquis.

Tenga Ud. presente que dentro los mismos soldados yanquis vienen multitudes de ignorantes empujados como a máquinas de los dirigentes de la tal Casa Blanca. Pero que en realidad, no es Casa Blanca, sino que, uno de aquellos Sepulcros Blanqueados de que habló Jesús. Que por fuera están blancos y bonitos, pero que por dentro están podridos y fétidos.

También tenga Ud. presente la sencilla frase aquella de Dios hablará por los Segovianos.

Esa misma palabra, aun que se dijo con sarcasmo, sin embargo, hubieron muchos seres humanos sencillos que lo

creyeron así, y por esto en realidad, nuestro Ejército ha sido inspirado por la misma Justicia Divina.

No importa de que yo sea nacido en el interior de este País, pero eso fué para que yo mismo pudiera tener el conocimiento de todas partes, y de que no me hicieran el desfavor de considerarme Localista.

Ahora bien señor Chavarría: Creo que es bastante las explicaciones que en esta nota le he dado, para que nos ayude en ese sentido con algotros equivocados como lo ha estado Ud.

En lo que se refiere a Ud. a la cuestión de contribuciones impuestas por el Gral. Altamirano, creo de que es bueno de que si Ud. puede proporcionarla la proporcione—pero que a más no poder, dígame Ud. al General Altamirano, que ya la envió Ud. a este Cuartel General y que solamente está esperando el recibo firmado por ésta Jefatura Suprema de nuestro Ejército.

A vuelta de correo Ud. me dirá de que si necesita el recibo por la cantidad que se le ha impuesto, aún cuando no remita Ud. a este Cuartel General, ni un solo centavo.

No tengo otra manera de poderle salvar de la puntería que con razón le ha puesto nuestra gente, pues le consideran a Ud. un Conservador de los que afligieron en otras veces a nuestro pueblo nicaragüense.

Sinceramente

Patria y Libertad

A. C. SANDINO

Un sello.

(Somoza, p. 227).

ADÁN Y EVA — SANDINO Y BLANCA

EN LA ENTREVISTA CON JOSÉ ROMÁN, en Bocay (Río Coco) el jueves 9 de marzo de 1933, Sandino expone sus ideas filosóficas:

“—«A propósito de filosofía, creo conveniente exponerle a grandes rasgos algunas de mis ideas filosóficas. ¿Usted debe haber leído algo, u oído hablar sobre Martín Trincado?» Sin esperar a que yo le contestara, continuó: «Martín Trincado es sin lugar a dudas uno de los grandes filósofos contemporáneos. Es el fundador de la ESCUELA MAGNÉTICO-ESPIRITUAL DE LA COMUNA UNIVERSAL. En Buenos Aires tiene una gran revista llamada *La Balanza*. Es el Gran Maestro de la Cosmogonía. Es una lástima que yo no conocí al Maestro Trincado antes de escribir mi REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR, pero estoy elaborando con él nuestra teoría de la UNIÓN HISPANOAMÉRICA OCEÁNICA.»

“Después, paseándose a ratos, sentado otras veces, continuó hablando sobre la reencarnación, los rosacruces, espiritismo, yoga, teosofía e inspiraciones intuitivas, de las que tuvo muchas y muy valiosas durante la guerra”. (*Maldito País*, p. 87).

Sus “inspiraciones intuitivas” le revelan a Sandino que su esposa Blanca Aráuz es la reencarnación de la Virgen María, es decir, de Eva y que él es nada menos que el propio San José, reencarnación de Adán. (*Hodges, Intellectual Foundations...* p. 45). Y sus cofrades de EMECU le revelan que en su ejército lo acompañan otros Espíritus Misioneros procedentes de otros planetas para redimir la humanidad entera. El 3 de febrero de 1931, Sandino le comunica a su lugarteniente Pedrón Altamirano:

“Sinceramente hermano: sin que ninguno de los demás jefes de nuestro Ejército, ni el propio su Secretario nuestro

* Román oyó mal y puso Martín en vez de Joaquín.

queridísimo hermano Pedro Antonio Irias, sea esto un resentimiento, le manifiesto en privado, de que ni yo mismo sabía de que Ud. y el hermano Gral. Carlos Salgado son Espíritus Misioneros de que están conmigo, y de que en muchas ocasiones hemos estado juntos. Sin embargo yo esto lo supe hasta mi llegada a México en Instituciones Espiritistas, que, aun todavía trabajan oculto. Todavía no puedo decir quienes fueron Uds, porque no me lo permite la cábala, pero quizás después del triunfo habrá lugar de esas explicaciones.” (Somoza, p. 200).

Hablándole a José Román ese mismo 9 de marzo de 1933 acerca del embarazo de su esposa, Blanca, Sandino le confía: “Usted no puede imaginarse la alegría y la ternura que siento al pensar que estoy próximo a ser padre, más que nada porque quiero darle a mi hijo todo el cuidado y todo el amor paterno que a mí me faltó. Ya verán los espíritus astrales que yo no soy un resentido”. (*Maldito País*, p. 83).

Siendo él la reencarnación de uno de los 29 “Espíritus Astrales” que arribó de un planeta con civilización más avanzada a redimir la tierra—nada menos que el que encarnó en Adán—, Sandino asiste personalmente a su esposa Blanca Aráuz—reencarnación de Eva—en el parto; se encierra en la habitación con ella, sin permitir la presencia de comadrona, médico ni curandero ni nadie, ni siquiera la madre de la parturienta. Nace una niña y en pocos minutos muere Blanca de una fuerte hemorragia. Tres días después del entierro, Sandino se marcha para Wiwilí, (a la comuna magnético-espiritual comunista que está organizando), “llevándose una prima hermana de su difunta esposa, la agraciada jovencita Angelita González Aráuz, a quien hizo su concubina”. (Somoza, p. 10).

Ya al despedirse de José Román, el 16 de marzo de 1933, Sandino le confiesa que no piensa participar “en el inmediato futuro político de Nicaragua... excepto en la organización de las cooperativas, cuyo propósito es bien claro, delineado y ajeno a la política del «interior» de Nicaragua”, y agrega:

“En mi fuero interno creo firmemente que mi deber es permanecer aquí y por eso, como ya le he dicho antes, sólo muerto saldré de aquí. No es simple testarudez, créame que se trata de una resolución racional e intuitiva inspirada por vibraciones cósmicas y tengo que seguirla a cualquier riesgo. ¡Es mi destino!” (*Maldito País*, p. 181).

EL HOMBRE DEL CARIBE

ABELARDO CUADRA VEGA nace en Malacatoya, departamento de Granada, Nicaragua, en 1904. Desde su niñez reside en Masaya. Cursa hasta el cuarto año de derecho y notariado en la Universidad de Oriente en Granada. Abandona los estudios sin graduarse para combatir en el ejército conservador contra los liberales en 1926.

Tras la paz Stimson-Moncada, ingresa a la Academia Militar. Se gradúa con el grado de subteniente de infantería. Asciende a teniente. Combate año y medio contra los sandinistas. Conoce en persona a Sandino. Acompaña a Sandino el día del entierro de su esposa Blanca. Participa como fiscal militar en la junta de oficiales que condena a muerte a Sandino. Recoge los detalles más íntimos de su asesinato. Presencia y dirige su entierro.

En 1934 y 35 encabeza dos conjuras contra Somoza. Lo condenan a muerte. El presidente Sacasa lo indulta. Cinco años después, cuando tiene la casa por cárcel, escapa de Granada a Costa Rica.

En Costa Rica es segundo jefe de una invasión fallida contra el presidente Arnulfo Arias de Panamá. Guarda seis meses en prisión. Luego anda errante en un barco hasta que en Cuba lo encarcelan en la prisión de Tricornia por otros seis meses. Lo devuelven a Costa Rica, donde para vivir hace de pintor de brocha gorda, entrenador de boxeo, mánager de béisbol, zapatero y vendedor ambulante.

En 1947 don José Figueres lo envía a Cayo Confites, Cuba como comandante de compañía de la Legión del Caribe contra Trujillo en la Dominicana. Allí va como soldado raso Fidel Castro Ruz. De nuevo fracasan. Regresa a Costa Rica y tres meses después llega a ser jefe del estado mayor y comandante en jefe del ejército en la guerra contra Figueres, que también fracasa.

Se traslada a Venezuela, donde abandona para siempre las aventuras guerreras. Vende billetes de lotería en El Silencio. Se desempeña como profesor de filosofía, literatura, griego y latín en los liceos Rafael Rangel, de Valera; Libertador, del Tachira; Dalla-Acosta, de Boconó; Lizandro Alvarado, de Barquisimeto y trece años como director del Colegio Americano de Guatire.

En 1975 visita Nicaragua. En 1977, EDUCA publica en San José de Costa Rica un primer tomo de sus Memorias que titula *Hombre del Caribe*, presentadas y pasadas en limpio por el doctor Sergio Ramírez.

Tras el triunfo del FSLN en 1979, se alarma del curso que ha tomado la revolución, y en la década de los ochenta prepara un segundo tomo de sus memorias que titula “Sandino ¿patriota? Farsante, mentiroso y paranoico”. No encuentra patrocinador que las publique, por lo que distribuye entre allegados y amigos alrededor de una docena de copias del manuscrito mecanografiado, con correcciones y trozos de su puño y letra y muchas páginas autenticadas con su firma.

Abelardo fallece en Caracas, Venezuela, el 6 de enero de 1993, a los 89 años de edad.

EN MI LIBRO *Hombre del Caribe*, yo protagonista de lo escrito, denuncié los crímenes cometidos por los *marines* (nuestros aliados en aquella guerra); denuncié los crímenes cometidos por la Guardia Nacional, (entidad militar en la cual yo milité) y denuncié los asesinatos que yo cometí. ¿Por qué razón no voy a denunciar ahora los asesinatos cometidos por los sandinistas y por Sandino? Ellos no tuvieron alas de ángeles en sus espaldas y yo digo verdades.

Este Sandino entronizado en los altares que conozco ahora, dista un año luz del que yo conocí, cuando lo vi actuar durante el año y medio que estuve peleando en su contra y de cuando platiqué con él; y lo mismo puedo decir del culto que se le está rindiendo a sus capitanes. Es tal la diferencia, que si el Sandino de Las Segovias resucitara y se encontrara con el Sandino de ahora en el Parque Darío de Managua pasarían ambos el uno frente al otro sin reconocerse.

Abelardo Cuadra Vega.*

* Abelardo Cuadra Vega, *Sandino ¿patriota? Farsante, mentiroso y paranoico*, dos ejemplares mecanografiados, autenticados y divulgados por el autor, en mi archivo personal.



Abelardo Cuadra Vega en diciembre de 1991, en Miami, frustrado en sus múltiples esfuerzos por publicar el segundo tomo de sus memorias. *El Nuevo Herald*, Miami, 22 diciembre 1991, p. 4A.

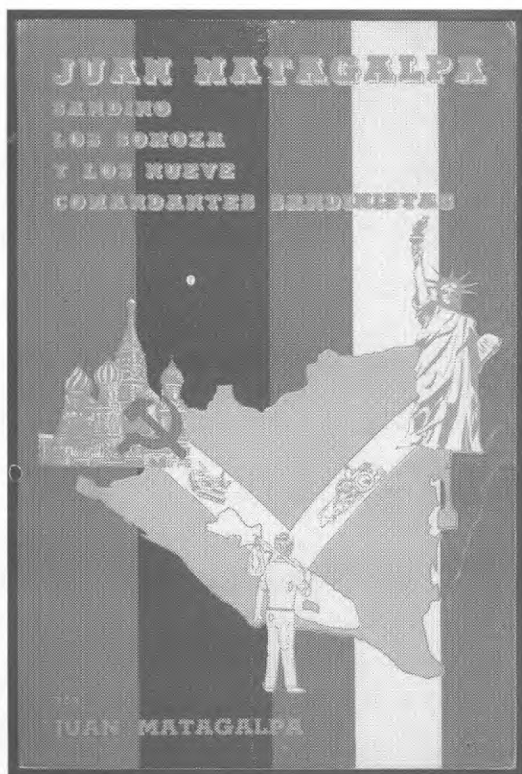
JUAN MATAGALPA

EL 30 DE JUNIO DE 1988, Abelardo Cuadra Vega anota: “Hoy llegó a mis manos el libro *Juan Matagalpa* escrito por mi compañero de armas Edmundo Delgado, y que por cierto le costó la vida, mandado a asesinar por el régimen sandinista actual en Nicaragua. Así pues sólo Edmundo y yo hemos escrito verdades sobre Sandino, (fuera de su influencia). Y tengo la seguridad que si todos los demás oficiales o sargentos, cabos y rasos que quisieran escribir sobre aquella guerra, dirían sin excepción, lo mismo que dijo Edmundo Delgado y también repetirían lo mismo que yo”.

En diciembre de 1984, don Edmundo Delgado publica su libro *Juan Matagalpa* en Tegucigalpa, Honduras, donde reside en el exilio. El 7 de mayo de 1986 cae asesinado en su hogar. El 9 lo narra *LA TRIBUNA*:

“ACRIBILLADO A TIROS UN INGENIERO NICARAGÜENSE EN SU CASA DE LOMA LINDA. El ingeniero nicaragüense nacionalizado hondureño, Edmundo Santiago Delgado, fue acribillado a balazos por dos desconocidos la noche del miércoles en su vivienda de Loma Linda Norte, en esta capital. Dos sujetos le infirieron seis balazos en distintas partes del cuerpo a la víctima, cuando ésta se encontraba con su esposa, Nora, en la parte baja de su vivienda. La esposa del hoy occiso quien tenía 80 años de edad y cinco de residir en Honduras, dijo que escucharon ruidos en la parte alta de su casa y que vieron, fugazmente, la sombra de dos personas. Para cerciorarse de lo que pasaba Delgado tomó su revólver y cuando había llegado a la segunda planta del inmueble se escucharon seis detonaciones de bala. Al instante el cuerpo de Delgado rodó por las gradas y cayó a unos dos metros del sitio en que se encontraba su mujer, quien presa de los nervios comenzó a gritar. Los desconocidos, que habían dejado

maniatado al vigilante de la familia Delgado y a quien sólo se identificó como César, salieron de la casa saltando del segundo piso por una ventana hacia el patio de la vivienda. La mujer de la víctima aseguró que ésta no tenía enemigos ni relaciones políticas, por lo que cree que el crimen fue el robo aún cuando los dos desconocidos no se llevaron nada.”



Carátula del libro *Juan Matagalpa*,
nombre de pluma de don Edmundo Delgado.

PEDRÓN

TRAS CASARSE con la telegrafista Blanca Aráuz, Sandino se traslada aparentemente al cerro “El Chipote” en las inmediaciones de Quilalí. El Chipote es una fortaleza fantasma; su cuartel general es ambulante y siempre secreto. Entre sus seguidores está Pedrón Altamirano, un asesino y contrabandista, fugitivo de las autoridades de Jinotega por varios juicios, entre los que se encuentra el haber dejado muerto al dueño de una pequeña finca, prensado con su cutacha en una troja de maíz.*

Con este mismo Pedrón Altamirano es con quien Sandino principia su campaña que básicamente consiste en:

1. Impedir las elecciones, pues por su machismo no cree más que en la fuerza de las balas, y capturar el poder para sí solo.
2. Matar yanques; acción que entusiasma a nuestros indios campesinos por las prédicas en que se califica a los gringos como sanguinarios, lo mismo que por el botín personal, pues todo lo que anda un yanque, —armas, colcha, dinero y demás vestuario—, pasa al héroe que lo mate, no importa en que forma ni lugar.

Cuatro prominentes liberales que son comisionados para organizar las mesas electorales de un caserío llamado San Marcos en el Valle de Namangí —entre San Rafael del Norte y Jinotega—, son cruelmente asesinados con machete por Pedrón Altamirano.

Los ciudadanos Cayetano Castellón y Carlos Gutiérrez, por Jinotega, y Dres. Julio Prado y Juan Carlos Mendieta por Managua, son enviados para explicar a los pobladores que ya no hay más guerra y que todo se va a solucionar por medio de elecciones libres.

La muerte de estos connotados ciudadanos, profesionales

* Juan Matagalpa [Edmundo Delgado], *Juan Matagalpa / Sandino, los Somoza y los nueve comandantes sandinistas*, Tegucigalpa: Honduras Industrial, S.A., 1984, p. 157.

y empresarios, causa una conmoción nacional por la forma en que son asesinados y porque no tienen más culpa que la de creer en las votaciones como un medio para establecer un gobierno democrático.

Pero esa conmoción general de espanto, de terror y de miedo, sirve a Sandino para que todos los nicaragüenses sepan a qué atenerse, si no están de acuerdo con sus ideas y propósitos; y a Pedrón Altamirano lo asciende a general por la ferocidad de su hazaña, aunque no sabe leer ni escribir, pero lo necesita para la formación de su ejército de guerrilleros y criminales sin escrúpulos, lo cual consigue a la perfección.

LOS CORTES

CORTE DE CHALECO: A la víctima le cortan la cabeza con dos tajos infernales de machete en el cuello. Luego le cortan ambos brazos, desde la base del hombro. En seguida le trazan una herida en el abdomen, para señalar el lugar hasta donde se usa el chaleco.

CORTE DE CUMBO: Consiste en la ablación del cráneo. Amarran a la víctima en el primer árbol apropiado para el sacrificio. Le atan las manos hacia atrás, como abrazando el árbol. Le inmovilizan la cabeza, sujetándola por el cuello con un mecate que atan al árbol. El «Juez», como le llaman ellos al verdugo, le aplica un fuerte y hábil machetazo que corta de un tajo el «huacal de la cabeza» dejando al descubierto toda la masa encefálica. Sueltan a la víctima inmediatamente y al caer al suelo muere dando saltos, pero no instantáneamente, sino después de largas horas de convulsiones terribles, con la pérdida total del equilibrio, y con una agonía igual a la de un pollo al que hubiesen tronchado el pescuezo, lo que provoca la risa de los asesinos.

CORTE DE BLOOMERS [pieza de ropa interior que usan las mujeres hasta las rodillas, antes conocida con el nombre de «calzón»]: Cortan a la víctima ambas piernas desde las rodillas. Luego le cercenan las manos, dejando que se desangre en medio de espantoso dolor.

CORTE DE CORBATA: A la víctima le perforan el cuello por delante y le sacan la lengua por el orificio para que cuelgue como corbata.

CORTE DE AVIADOR: A la víctima le atan los brazos fuertemente por la espalda, y mientras uno le sujeta con fuerza por los cabellos, otros se encargan de sacarle los ojos antes de darle

muerte. Luego proceden a pelarle parte de la cara, para que imite la mascarilla de protección que usan los aviadores en sus vuelos. Después le hacen una perforación en la garganta, y por allí le sacan la lengua. El cadáver de la víctima parece un aviador sin aparato.

CORTE DE PURO: A la víctima le amputan el penis y se lo meten en la boca, colgando como un puro. (Juan Matagalpa, p. 164; Macaulay, p. 212, 213; Somoza, p. 153, 279, 280, 368).

Los inventores de estos métodos de asesinar son primero Pedrón Altamirano, y luego Pablo Umanzor, hondureño de nacimiento, ambos generales, sobre los que descansa toda la organización e implantación de la guerrilla. Toda la estructura táctica militar de la campaña sandinista descansa en los métodos temibles de Pedrón Altamirano y en el uso de la montaña que sabe explotar como refugio. Sin Pedrón nunca hubiera habido sandinismo. Personalmente a Sandino corresponde el haber instituido la moda de cortar la cabeza de un machetazo, como se describe gráficamente asiendo a un prisionero por el pelo con una mano, mientras con la otra le cortan la cabeza con un machete. Por este sello nunca se eleva una sola protesta por ninguno de los defensores de los derechos humanos, pero sí muchas frases de encomio y hasta rotulándolo como patriotismo.

Además, está el incendio como método guerrillero. Meten a toda una familia con mujeres y niños en una casa, y le pegan fuego quizá porque un familiar es guardia nacional o ha huido para no andar con ellos, o por simple represalia, o porque es una hacienda grande o porque su dueño es un extranjero. (Juan Matagalpa, p. 165).

EXPULSIÓN

Testimonio del Hombre del Caribe

SANDINO FUE EXPULSADO de Nicaragua a puro balazos, pero también hay que admitir que influyó en esto el señor paludismo y también la escasez de elementos bélicos. Pero él expuso, como causa primera “el acoso de las patrullas de los yanques” que habían desembarcado grandes fuerzas en su contra. Esto último es mentiras; y lo cierto es que nunca desembarcaron un soldado más, después de los tres batallones de infantería del 5° regimiento.

Es cierto también que a su paso por Honduras, El Salvador, Guatemala y Méjico se le hicieron estruendosas manifestaciones. Pero también es muy cierto que después que el Presidente Portes Gil le concedió la primera y única entrevista “al patricio nicaragüense” (palabras suyas), no le quiso conceder una más en todo los 365 largos días que permaneció inexplicablemente en territorio mejicano. Y tratándolo con benevolencia, para no decirle farsante y mentiroso, dijo de él que le parecía un guerrillero inflamado de patriotismo, pero muy exagerado en sus relatos de la campaña.

En mi concepto comprendió el Presidente que el Sandino de la realidad, no era el mismo que decían los periódicos y revistas.

El escritor Diego Córdoba con residencia en Méjico, dijo en la Revista *Eurindia*: “En Méjico Sandino sufrió amarguras sin cuento. Durante su exilio en Yucatán, como en los días cuando vivió en esta ciudad, fue el centro de la intriga y la maledicencia; la misma prensa seria llegó a zaherirlo; servidores de Moncada urdieron infamias contra él, los centroamericanos descastados solían ofenderlo en mezquinos conciliábulos o con anónimos de comadre; algunos explotaron su nombre y su prestigio, cogiéndose el dinero y dejando al héroe entre las sombras de la duda... etc., etc.”

Bueno, otros escritores dicen que ya sus generales no querían ni salir a la calle porque eran el blanco de rechiflas y frases burlescas infalibles, no obstante aquellos sus pistolones con los que solían salir adornados y las poses teatrales que se gastaban en los parques y demás sitios públicos.

Sandino era incivil. No podía convivir con personas decentes porque a todas decepcionaba. Se desayunaba con alacranes y comía culebras.

Froylán Turcios le renunció; y lo mismo hizo el capitán de Paredes. A Gustavo Alemán Bolaños lo trataba de “loco y disparatero”. Con Machado de Venezuela se disgustó. A Hernán Robleto lo trató de sinvergüenza y que le iba a dar una vapuleada. Portes Gil ya estaba cansado de él y como prueba es que nunca quiso concederle segunda entrevista a pesar de las reiteradas insistencias de Sandino.

He aquí parte de la carta suya al Presidente Portes Gil. Carta N° 85 —(*Del Pensamiento vivo de Sandino*).—“Me encuentro muy pensativo desde que he comprendido que se me niega muy disimuladamente una entrevista con Ud.”

Y sigue diciendo más adelante en su misma carta: “Hay pues motivos suficientes para que yo esté no sólo pensativo, sino que preocupado, supuesto que no deberán de existir planes de ninguna clase respecto a mi, desde luego que ni siquiera se me ha permitido el honor de entrevistarme con usted.”

Y después de esto, se acentúan más las dudas de Sandino, acerca de que él ya no es grato, porque notó que de la cantidad de dos mil pesos mejicanos que le habían asignado para el sostenimiento suyo y de su Estado Mayor, no se le empezó a enviar; circunstancia que les obligó a él y los suyos a tomar la siguiente determinación expresada en esta carta N° 89, dirigida a su representante Dr. Pedro J. Zepeda:

“...adelantándonos a expresarle que la primera manifestación de duda se nos presentó en Suchate, Méjico y fue esa duda el motivo para que me internara nuevamente en territorio guatemalteco regresando después a mejicano cuando

recibimos algunas excusas”. Después agrega que al regresar se encontró con el señor Manuel Arriaga, delegado del ejecutivo de la Sociedad Henequera, “y dicho señor nos manifestó que tenía instrucciones del Presidente de la República Licenciado Ortiz Rubio de entregarnos la suma de mil pesos moneda nacional cada mes”. Pero más adelante dice que fueron dos mil pesos. (Yo no sé a qué atenerme. Este paréntesis es mío, ACV).

Pero es el caso, que estos contratiempos obligaron a Sandino a seguir escribiendo así, en la misma carta al señor Zepeda: “Usó Ud. bastante prudencia al no contestarnos y nosotros nos vimos obligados a sufrir un sitio económico en el Gran Hotel de esta ciudad al grado que cuando el administrador del mismo iba a pasarnos la cuenta nos vimos forzados a declarar nuestra dificultad a una señora artista de nombre Ignacia Veratigüí y esta Señora tuvo la bondad de facilitarnos algunos dineros con los cuales se canceló la cuenta del hotel”. Y termina esta carta diciendo que después le fueron entregados puntualmente los dos mil pesos de la asignación.

Pero aún y con todo esto, ya era bastante para los residentes guerrilleros nicaragüenses y reunidos tomaron al fin una resolución, dirigida al Dr. P. J. Zepeda y la cual dice así:

“Hoy a las 5 p.m. hemos levantado una sesión extraordinaria celebrada por todos los jefes y oficiales (eran entre 30 y 40) de nuestro Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, etc., etc.” En el primero y segundo acuerdos dejan siempre como representante al Dr. Zepeda, en el tercero dicen que se van de Méjico porque su ejército no está de acuerdo con la política de Ortiz Rubio, pues él quiere reconocer al gobierno de Moncada, que Sandino adversa. (Nota del autor ACV—Esto es un pretexto, no le consta).

La solemne verdad es que va derrotado, va alicaído con el rabo entre las piernas. Salió de Nicaragua y fue recibiendo manifestaciones estruendosas en Honduras, Guatemala y Méjico. Oigamos ahora su regreso con palabras de su representante Gustavo Alemán Bolaños, pero antes copiaré los

acuerdos N° 6 y N° 8 de la sesión extraordinaria: El N° 6:

“Que no teniendo nuestro ejército en esta República ningún medio para obtener recursos para regresarnos a las montañas segovianas, después de convencernos de la supuesta traición, haga las gestiones de contratar un empréstito con personas o instituciones simpatizadoras, ordenar a Ud. que en nombre de nuestro ejército haga las gestiones necesarias de contratar un empréstito con personas o instituciones simpatizadoras de nuestra causa y que sean indohispanas, por la cantidad de diez mil pesos mejicanos para regresarnos todos los aquí presentes a Las Segovias, único lugar que nos corresponde como a hombres libres y de honor”. (¿Hasta ahora se da cuenta?)

Y el 8° dice así: “Arrojar al Gobierno Mejicano la responsabilidad de las consecuencias que hayan sobrevenido a nuestro ejército, desde el 1° de junio de 1929 hasta el día en que tenga lugar el regreso del suscrito Jefe Supremo del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua a los campamentos de Las Segovias. Firma: Patria y Libertad. A. C. Sandino y el sello fatídico”.

Según estas palabras suyas, no se llevó ni regular con sus ardientes partidarios los mejicanos, que antes lo aclamaban. ¿Por qué ese cambio tan brusco? Porque lo aclamaban cuando lo desconocían y sólo se guiaban por las informaciones falsas que él sacaba de su escondido rancho en las montañas segovianas; pero ahora, puesto en contacto con la culta sociedad mejicana, el prisma roto mostraba el engaño:

Él no era tal General; casi todas sus victorias eran falsas. No peleaba a la par de sus soldados y oculto en su rancho se dedicaba a fabricar mentiras junto a su querida en su incansable máquina de escribir. No es lo mismo decir: “Soy general”, que en realidad ser general. No es lo mismo decir “soy ingeniero”, a ser ingeniero de verdad.

Con todita seguridad que cuando llegó a Méjico, muchos generales de veras del Ejército Mejicano, se llegaron

donde él para platicar y quizás aprender algo de aquel “napoleoncito” de la guerra de guerrillas; y se encontraron con que un sargento sabía más y era más capaz que el general Sandino Jefe Supremo del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua .

Y quiero aclarar que cuando dije más arriba, que Sandino no se exponía junto con sus soldados, no quiero decir que no andaba de “tragabalas”, por falta de valor; pero, cuando Ortecito se metió hasta las barriadas de Ocotal para poner la emboscada del Rapador, Sandino debió haber ido con él.

Cuando Umanzor se metió hasta el puerto lacustre de San Francisco del Carnicero (frente a Managua la capital) Sandino debió haber ido con ellos; y no lo hizo.

Cuando Pedrón se introdujo hasta los minerales La Libertad y Santo Domingo, Sandino debió haber ido a dirigir; y no fue.

Cuando los hermanos Blandón invadieron parte del departamento Bluefields Sandino debió acompañarlos; y no lo hizo.

Cuando Colindres cayó sobre Chichigalpa cortando la línea férrea por pocas horas (sólo habían dos soldados de la Guardia Nacional), Sandino debió haber estado presente; y ni siquiera salió de su ignoto rancho.

Cuando el mismo Umanzor interrumpió la ceremonia de la inauguración de la vía ferrocarrilera del Sauce, Sandino debió de haber dirigido esa magnífica sorpresa; y ni siquiera se dio cuenta. Escondido en su rancho gozando del amor pagano con su amante.

Bueno, lógicamente que con estas pequeñas demostraciones, él y sus apologistas tendrían algún derecho para decir que él estuvo peleando tal cantidad de años, pero jamás... jamás salió de su escondido rancho. Quien está escondido, no está peleando.

Estar peleando es cargar un rifle en la mano; caminar tres días de seguida con unas treinta y cinco libras de peso. Subir

cerros bajo un sol que parece que uno si levanta la mano lo va a agarrar con los dedos. Sólo comer una vez al día. Cuando le toca dormir, tiene que acostarse en el suelo y acomodarse en las raíces de un árbol. Pero allí no lo dejan dormir las hormigas, las garrapatas y el zancudero.

La punta de una piedra le está rozando las costillas y cuando el soldado ya creía tener su lugarcito caliente, se le viene encima un aguacero de esos que parece que todos los diablos juntos se están orinando allá arriba sobre uno... amaneció con gripe; después le dio dolor de muelas. Anda con el mismo vestido desde hace cuatro días, sucio, sudado y sin poderse bañar y hediondo a rincón de puta pobre. Ayer tuvo diarrea. Su compañero tiene fiebre.

Como en la noche hizo mucho frío, él tiene la esperanza de desayunarse con una taza de café y leche calientes, pero como llovió no se pudo encender fuego porque toda la madera del suelo estaba mojada, y... tenían que seguir caminando... y caminando... y caminando para a lo mejor encontrarse con una patrulla enemiga que les va a matar dos compañeros; y después seguir huyendo con hambre, mientras el Supremo Jefe del Ejército Defensor de la Soberanía escondido en su rancho y acompañado de una hermosa querida, escribiendo en su incansable máquina de escribir y durmiendo “con la dulzura de un niño sano” (palabras estrictamente suyas).

Lo primero es andar peleando. Y lo segundo es estar escondido y mintiendo por demás. O pasarse todo un año en el mejor hotel de Mérida (estado de Yucatán, Méjico) para después regresar a Nicaragua y seguir la misma vida de tenaz escondido en un rancho oculto entre hondonadas con su mujer y su incansable máquina de escribir.

Otra cosa que hay que agregar en contra de tan larga permanencia, es una declaración del mismo presidente de Méjico, quien dice que Sandino le expresó su deseo de abandonar Méjico, “porque no tenía confianza en el nuevo presidente entrante Lic. Ortiz Rubio”. Cabe pensar, que si

hubiera tenido esa “confianza”, se hubiera quedado más tiempo todavía gozando del *dolce far niente* (el dulce no hacer nada).

Un hecho indirecto nos demuestra que la guerra perdió su intensidad, debido a su ausencia; y es que cuando el soldado no pelea y permanece ocioso, murmura... conspira... critica... en fin pierde sus virtudes de soldado. Por esta razón Escipión el Africano, (el vencedor de Aníbal en la batalla de Zama), cuando sus soldados no peleaban, los mandaba a abrir huecos y después los obligaba a volverlos a tapar.

Pues bien, durante la larga ausencia de Sandino, los guardias permanecieron ociosos; y de las nueve sublevaciones que hubo en la montaña, durante toda la guerra, tres de ellas ocurrieron entre los meses de junio de 1929 a Mayo de 1930. Ni más ni menos: el año de ausencia de Sandino y el año cuando la guerra perdió su intensidad.

¿Quién fue el que expulsó a quién? Hablen ahora los vocingleros, los ingenuos y los ignorantes, que sólo conocieron esta lucha a 10,000 kilómetros de distancia.



Sandino y dos ayudantes durante el viaje a Méjico en 1929. De izquierda a derecha: el mejicano José de Paredes, A. C. Sandino y el salvadoreño Agustín Farabundo Martí. Martí se separó de Sandino cuando no pudo catequizarlo en el comunismo marxista leninista y murió fusilado en 1932 en El Salvador. Las guerrillas marxistas salvadoreñas después adoptan como nombre y emblema el nombre de Martí.

ARMAMENTO

Testimonio del Hombre del Caribe

ÉSTE ES EL melancólico armamento que entregó Sandino, famoso General de Hombres Libres, el día de la pacificación. El que no sirve para matar sirve para que lo maten. Y para matar se necesitan buenas armas. Las siguientes son la que entregó Sandino y con las cuales le ganó una guerra a los Estados Unidos y a la bien entrenada Guardia Nacional . ¿sic? ¡Que inmundicia!

55 rifles Concón (entregados por México. El nombre fue del barco que los trajo).

14 rifles Springfield.

199 rifles Krag (entregados por los guardias nacionales que se sublevaron).

23 rifles Winchester. (de cuando se amarraban los perros con chorizos).

8 rifles Mauser (de cuando las brujas montaban en escobas).

28 rifles Infume (de cuando salía por las noches la “mano pachona”).

8 rifles Remington (de cuando salían los muertos en las casas).

6 escopetas de cargar por la boca (herencia de la Edad Media).

1 riflito Remington Cal. N° 22 (de éstos de matar pajaritos).

2 rifles Mauser sin culata (para nada).

2 rifles Krag sin culata (para nada).

1 rifle Springfield sin culata (para nada). Pero quitado a los *marines*.

10 máquinas ametralladoras Thompson (entregadas por los sublevados).

9 máquinas ametralladoras Browning (son rifles automáticos de los sublevados).

2 ametralladoras Lewis (quitadas o entregadas por los sublevados).

3,129 cartuchos, para todas la armas citadas anteriormente, (heterogeneidad).

Aún la persona más huraña a estos asuntos militares, al leer la famosa entrega de semejante armamento bélico, tendrá que plantearse esta disyuntiva: a) Si en realidad ése fue el armamento que tuvo y entregó Sandino; con el cual afirmaba haber matado 400... 300... 280... 250... etc., *marines* o guardias nacionales, Sandino es un solemne farsante, un comediante, que se ha burlado de sus admiradores y la historia. b) Si Sandino dejó armas escondidas en la montaña, pues sencillamente, Sandino es bandolero de éstos de medio camino.

Ahora debe tomarse en cuenta que esas armas modernas entregadas por él, (Lewis, Thompson, Springfield), no fueron capturadas por su guerrilla, sino que se las regalaron los guardias que en ocho ocasiones se sublevaron de sus campamentos de Apalí, Telpaneca, Kisalaya y otros más, cuando se pasaban a las filas de los generales sandinistas con todo y equipo.

Otra cosa que hay que tomar en cuenta es la notoria falta de unidad que se manifiesta, y por lo tanto contraproducente para obtener buenos resultados. La bala del Springfield, no le hace ni al Remington, ni al Infume, ni al Mauser, ni al Winchester; bueno, para no cansar, sólo el Springfield y el Krag combinan con la Lewis. Los demás con nadie.

Y surge siempre esta otra interrogación: ¿Cuántos eran las guerrillas y los soldados de Sandino? Pues las guerrillas están calculadas en 20 ó 30 y los soldados, en unos dos mil (cálculo más o menos aproximado). El número de cartuchos entregados es de, (asómbrese el lector), tres mil ciento veintinueve cartuchos, para ocho diferentes calibres. Ésta fue la raquítica cantidad que entregó el día de la pacificación. Y como se le han calculado en dos mil sus soldados (calculando el números de sus generales, área en la cual se desenvolvía, y posibilidades de alimentación) resulta matemáticamente, que cada soldado peleaba a razón de ¡ tiro y medio por boca de fusil! ¡Cantidad exuberante con la cual derrotó al ejército más poderoso del

planeta y a los soldados de la bien entrenada Guardia Nacional Loco.

¿Dónde están aquellos cañones de largo alcance de los cuales él hacía tanto alarde y con los cuales él derribó 20 aeroplanos? Y aquel otro cañón llamado *La Chula*, ¿qué se hizo?

Sandino en su campaña no tuvo empacho de burlarse de toda Latinoamérica y también de la historia. Él entregó solamente 3,129 cartuchos para ocho diferentes calibres. Pues bien, un soldado raso (en aquellos tiempos) peleando tiro a tiro, gastaba 90 en una hora. Supongamos una patrulla de cuarenta soldados. Ella gastaría toda la existencia de Sandino en una sola hora. Pero hay algo más: este cálculo está hecho sin tomar en cuenta la presencia de ametralladoras, que en caso de haberlas, consumirían la raquítica existencia en sólo un cuarto de hora.

¿Dónde están pues los centenares de muertos, las resonantes victorias, el control de los ocho departamentos, los aviones derribados, los despliegues de caballería; y toda aquella estruendosa propaganda que le hacían en Latinoamérica? Pero la raza necesitaba un héroe y en especial Nicaragua.

Primero sacaron a la señorita Rafaela Herrera, venciendo a Sir Horacio Nelson, cuando éste a bordo del *Hinchinbrook*, se atravesó la barra del río San Juan siendo todavía Teniente de Navío, remontó el río. Perdió una bota en las ciénegas; ocupó un cerro vecino al que ocupaba el Fuerte de El Castillo y después de enviarle 360 cañonazos (casi los días del año), lanzó sus tropas al asalto por la brecha abierta y se tomó el Fuerte de El Castillo.

Nelson, no obstante de salir siempre victorioso en todos sus lances militares, perdía también siempre algo de sus haberes personales y de su anatomía: En Nicaragua cuando la toma de El Castillo, perdió una bota de campaña y tuvo que ponerse la de un soldado muerto. En Abukir, cuando destrozó la flota francesa de Napoleón, perdió un brazo. En Santa Cruz de Tenerife, perdió un ojo y en la batalla de Trafalgar, cuando derrotó a las flotas combinadas de Francia y España, perdió la

vida.

Pero volviendo a las necesidades de crearse un héroe, la verdad histórica nos dice que no fue a Nelson a quien derrotó Rafaela Herrera, sino que once años antes había llegado otra expedición inglesa al mando de (no recuerdo el nombre de su jefe); y entonces fue cuando la señorita, incendiando unos breñales secos y trapos viejos, echados en la corriente del río, logró hacer que éste se retirara, eran barcos de madera, para que sus barcos no fueran incendiados. Cuando Nelson se retiró ella ya no estaba viva y fue por causas del paludismo; razón por la cual desde entonces en Nicaragua al banano le llaman irónicamente *patriota*, porque la mata de banano produce muchos zancudos; éstos producen paludismo y también la muerte, causa del retiro de Nelson (obra patriótica indudablemente).

Insistiendo siempre en la factura de héroes la raza encontró uno en la persona de A.C. Sandino; y haciendo derroche de retórica y como buen latinoamericano (por lo de latas), le empezaron a hacer propaganda diciendo todo lo que una imaginación afiebrada, puede producir. Y él valiente, con ciertas cualidades de militar, ambicioso, farsante y mentiroso, con sentimierntos patrióticos entendidos a su manera, inteligente pero sin nada de instrucción, aprovechó esa corriente y llegó a pisar los umbrales de la historia.

No es el primero que por ignorancia logra hacer historia. Citar los incontables casos sería el cuento de nunca acabar, y solamente citaré unos pocos para justificar mi aserto.

Don Cristóbal Colón ignoraba el tamaño real de nuestro planeta, creyendo que el radio de la tierra era tres veces menor. Y de acuerdo a su error almacenó en sus bajeles, agua y alimentos para la duración de ese viaje tres veces menor. Su concepto de la dimensión del planeta estaba equivocado, el igual que el de todos los sabios de aquella época.

He aquí la prueba. ¿Cómo se llama el mar que está entre Europa y Africa? Mediterráneo. Es decir la mitad de la tierra.

¿Cómo se llama un cabo que está en el extremo occidental de Portugal? Finisterre (fin de la tierra). ¿Qué significa la palabra Inglaterra? Es una palabra pasada al español, pero compuesta de dos raíces sajonas: End = fin; y Land = tierra. England.

Si a Cristóbal Colón no se le hubiera atravesado el Continente americano, él y toda su tripulación se hubieran muerto implacablemente de sed y hambre en las inmensidades del Océano Pacífico. El tropezón de América lo salvó. Nosotros fuimos encontrados, no descubiertos. Pero con su ignorancia, hizo historia.

Yo sé que Don Quijote es el protagonista de la obra novelesca de Cervantes, pero ese Don Quijote ignoraba que los molinos de viento, eran tales y más bien suponía que eran gigantes y por eso arremetió contra ellos. Y debido a esa ignorancia, Don Quijote se fabricó un sitio en las páginas novelesca.

Pizarro y Almagro, eran dos vendecochinos, tan ignorantes que ni siquiera sabían firmar; y a causa de esa ignorancia, concibieron el increíble proyecto de ir a conquistar el imperio más grande de toda Sudamérica. En el contrato celebrado para tal empresa, tuvieron ambos que hacer una cruz porque no sabían firmar puesto el contrato sobre la Biblia. Y debido a esa su tremenda ignorancia hicieron historia.

Y ya para terminar, Caupolicán de Arauco, después de haberle ganado a los españoles las batallas de Penco y Tucapel, arengó a sus tropas diciéndoles que iban a ir a conquistar España. Este indio bruto que talvez sólo se había atravezado la corriente del Bío Bío a horcajadas sobre algún tronco de árbol, ignoraba que existía un inmenso Océano Atlántico, y además de eso la potencia del imperio español, en cuyos límites no se ponía el sol. Pero sin embargo, hizo historia con su suprema ignorancia.

Y al igual que don Cristóbal Colón, al igual que Pizarro y Almagro y también al igual que Caupolicán, el don Quijote de Sandino, hizo historia, porque si él era inteligente (la inteligencia

y el valor son asinaturas que crecen silvestres en Nicaragua), en cambio le faltaba instrucción.

Él ignoraba el pleno poder de los Estados Unidos en toda su magnitud. Los Estados Unidos le han ganado guerras a Inglaterra, a España, a la Alemania imperial de los Hohenzolers, y también a la de Hitler. Le han ganado guerras a Italia y también al Japón de los samurai. Su poder industrial es el más fuerte del mundo entero. Su comercio e idioma están extendidos por los cuatro puntos cardinales del planeta. A los centros científicos suyos llegan a beber conocimientos todas las juventudes del mundo. Pusieron un hombre en la luna, quien llegó no en nombre de los Estados Unidos (como signo de orgullo y egoísmo) sino en nombre de la humanidad. Su moneda sirve de patrón de todas las demás, etc., etc.

Sandino ignoraba que los EE.UU. con un solo estornudo podían destruirlo, no a él, sino a Nicaragua entera. Y sin embargo, se rebeló contra ellos, en su delirio y los desafió; y es muy probable que estuvo creyendo, que estaba peleando en contra de los Estados Unidos, por ignorante, o molinos de viento de su imaginación quijotesca.

ILUMINADO

Testimonio del Hombre del Caribe

Lo que natura non da, Salamanca non la presta.

SANDINO ERA BAJITO como un Rey de Ganado.* Hombros anchos y con cintura apretada. De haber sido boxeador, sólo hubiera peleado en la categoría del peso mosca. Pasando yo por donde había una reunión de soldados suyos, oí decir: “Y como el General es de nalgas churras”, yo inquirí: “¿Que es eso de nalgas churras?” —“Pues que como no tiene nalgas a cada rato se anda subiendo la faja de la pistola, porque se le resbala”, me contestó uno de ellos.

Su pelo era negro y lacio, como el de buen indio. Muy aseado en el vestir. Los masones lo hicieron Grado 33 a la vista. Los espiritistas lo acosaron con sus evocaciones y apariciones, Los jesuitas también, los comunistas también, los literatos cagatintas también y en fin toda la fauna de la estirpe humana se volcó sobre el rancho del guerrillero, con sólo literatura. Pero parece que la que más le caló fue el bombardeo que le hizo desde la Argentina el señor Joaquín Trincado, quien lo intrincó con sus teorías teosóficas.

Y el pobre Sandino acosado por las patrullas de *marines*, los aviones tipo Corsario y las patrullas de la Guardia Nacional, hasta entonces el hijo de la Margarita Calderón se dio cuenta que había algo más arriba del alero de su rancho; y con el poco tiempo que le quedaba para estudiar materias tan diversas y sin un director que le explicara el origen, efecto y causa de materias tan reñidas con la vida semianimal del guerrillero: ambicioso de saber, empezó a devorar aquella montaña de libros, y como nadie lo pudo dirigir, no las supo digerir, haciendo una mezcolanza de todos esos conocimientos, que vinieron a hacer

* El “Rey de Ganado” es al principio un torito como cualquier otro. Pero un día se pierde, y al tiempo, ya sea que lo encuentren o que él aparezca, ya viene convertido en Rey de Ganado que vence a todos los demás con quienes peléa.

de su cabeza un libro descuadernado. Digo esto porque es lo lógico y mi deseo es que sepan las generaciones venideras, cómo fueron los hombres del pasado, sin cantar para ellos dolientes ditirambos.

Muy amigo de gastarse poses teatrales, aparatoso en el vestir: pantalón britch, botas altas de campaña, sombrero tejano de anchas alas; pañuelo rojinegro alrededor del cuello, anudado por una semilla grande que abunda en las montañas. Cadena de oro atravezada al pecho. Anillo grande de brillantes y un reloj enchapado en oro que le regalaron en Méjico.

Ojos negros, inquietos, o casi negros. La piel del rostro como si hubiera padecido de barros. Todos los indios lo tienen liso como de espejo, pero ya era mezclado. Buena y blanca su dentadura. Nariz y boca regulares, un poco achatada la primera y los labios como aquéllos que Dios hizo “para nunca reír”. El cutis, pálido, como el de Robespierre, característico de los hombres cheles.

Inteligencia sí tenía, hasta para tirar pa rriba, pero sin cultivo. Cuando platicaba se inclinaba invariablemente hacia su interlocutor; y sus ideas eran originales aunque salpicadas siempre de las palabras chingado y cabrón, que aprendió en Méjico y nunca olvidó. Casi no le gustaba sentarse y cuando estaba de pies, gustaba de azotarse sus polainas con el fuste y todo su cuerpo vibraba a impulsos del enorme motor que lo animaba.

Se creía “iluminado”; y estos hombres son peligrosos, porque pertenecen a la caravana de los que han realizado grandes hechos en la historia. Me contaba una vez el general Estrada, que una mañana Sandino se quedó como ido y después le dijo con tono imperativo: “General, coja tantos hombres y váyase al punto tal, porque por allí viene una patrulla enemiga”. Y sonriendo continuó Estrada: “y era cierto”. ¡Pero: ¿y las veces que esa iluminación le falló?!

Al hablar abusaba de las exageraciones, tanto a su

favor, como en contra cuando se refería a sus enemigos, hasta llegar a pisar los umbrales del ridículo.

O yo no tengo nada de fisonomista, o es que Sandino carecía de algún rasgo o manera que denunciara en él un hombre excepcional. Nervioso, rápido en sus decisiones. Buena potencialidad de trabajo. Malcriado, que parecía que comía alacranes; y muy pocos hombres han pasado como él del tono más dulzón al de la cólera más violenta. Era como los frijoles; se arrugaba al primer hervor.

Esto lo voy a poner aquí, pero quiero suplicarle al lector, que siempre que vea en cada una de sus cartas su firma mentalmente coloque al lado aquel incalificable sello de un hombre volándole la cabeza de un machetazo a un ser humano vencido y de rodillas. Si este sello no es el único en el mundo, el resto son nones y no llegan a tres.

PARANOICO

Testimonio del Hombre del Caribe

SANDINO TUVO LA DEBILIDAD DE LA IMITACIÓN; le gustaban las poses melodramáticas. Apenas iniciada su actuación en la vida pública como militar en una guerra civil, con el oro que robó en el mineral de San Albino, se hizo acuñar unas monedas de oro, con la efigie suya por un lado y por el otro un yanque caído y un hombre machete en mano volándole la cabeza. Figura que utilizó más tarde como sello de toda su correspondencia. Jamás he visto sello más sangriento que éste. Del lado en donde está el rostro suyo, cual si fuera un patricio romano, había un ramo de laurel y las palabras: Patria y Libertad.

Una de estas monedas (por dicha creo que fue poca la emisión), me la mostró en el año 1960, mi ex-compañero de clases, y hoy numismático David Marengo en San José de Costa Rica, cuando yo iba de paso para Méjico como representante de las iglesias evangélicas presbiterianas de Venezuela. Que los billetes del dollar expongan la figura de Jorge Washington; que la moneda de Venezuela se llame bolívar; que la de Costa Rica y la de El Salvador se llamen colón y así otras más, pues hay bastante razón en el propósito, pero ... ¡lo de Sandino...!

Y si sólo fuera esto, pero lean esta otra demostración de su acentuada megalomanía. (Este documento lo copiaré íntegro por ser de corta extensión): Nota a Estrada, nombrándolo Jefe Político de Nueva Segovia: “Cuartel General del Ejército Defensor del Derecho Nacional. Por acuerdo de hoy ha sido nombrado Ud., Jefe Político de la Cabecera Departamental de Nueva Segovia reconocida hoy en El Jícaro, que en lo sucesivo se llamará Ciudad Sandino. Y para los fines de ley sírvase presentarse a tomar posesión del puesto para que ha sido nombrado. Patria y Libertad. El Chipote. Junio 18 de 1927. A. C. Sandino”. ¡Paranoico!

He aquí un caso digno de meditación: Napoleón Bonaparte, un hombre como cualquier otro hombre, se había hecho célebre en el sitio de Tolón, probando que conocía a fondo los secretos del arma que manejaba (la artillería). Salvó después a la Convención barriendo al populacho en las calles de París, acción que le valió el que sus compañeros le llamaran después El General Vendimiario. Realizó después la asombrosa campaña de Italia, expulsando a los ejércitos austríacos de los estados lombardovenetos, y que sirve de ejemplo a cualquier militar de los tiempos modernos. Lleva a cabo la invasión a Egipto, para dirigirse a la India y arrebatarle esa valiosa posesión a Inglaterra. Regresó después de ganar la batalla de Las Pirámides a las tropas angloturcas. Ganó la brillante batalla de Marengo; y hasta que ve que en toda Francia no existe otro hombre de su calibre, escribió en el diario de Santa Elena: “Hasta entonces fue que nació la chispa de una dorada ambición”. Era lógico.

Pero este hombrecito de oficio mecánico (mecánico de yunque y martillo) en un pueblecito de 800 habitantes. Muy honrado y sin vicios. Que le dio un balazo a un paisano en una riña de aldea. Que huyó por seis años de su patria para evitar el castigo de la justicia y trabajando en empleos de tercera categoría, pero con honradez y eficiencia. Que regresa a su patria y se emplea en un mineral al cual asalta para robarse unas barras de oro (dijo que para formar una tropa y pelear en contra de guerra de hermanos contra hermanos). Que libra enseguida unas cuatro escaramuzas con bastante fortuna, contra tropas que no querían pelear porque eran reclutas a la fuerza (allí andaba yo, pero como voluntario). Y que cuando bajan los yanques en son de paz, se niega a entregar su mísero armamento. Con estos solos raquíuticos méritos se manda acuñar monedas y ponerle su nombre a una cabecera departamental. Se me vienen a la mente aquellas palabras que se oyen en la calle: amarren a éste y suelten al otro (loco). O si no aplicarle la *Dolora* de Campoamor:

*Para divertir su afán,
tras su reja cantaba un loco:
unos estamos por poco;
y otros por poco no están.*

Le envió un reto de duelo a pistola al general José M. Moncada, quien llegó después a presidente de la República y otro al Presidente señor Adolfo Díaz. Moncada era hombre culto, escritor y periodista; y dicen que don Adolfo le dijo a su secretario: “Dígale a ese joven duelista, pero como cosa suya, que si su deseo es matarme, que me doy por muerto”.

Todo megalómano que carece del empaque necesario para llenar sus ambiciones fácilmente cae en el ridículo. ¡Paranoico!

Encajan muy bien en estos ejemplos ya citados, su sempiterna manera de redactar sus cartas militares abusando de superlativos y hablando de cañones de largo alcance, aumentando el número de ambos ejércitos; llamándoles dragones a unos caballos viejos que tenía, no para emplearlos en cargas de caballería, sino para arriar puntas de ganado robado. Diciendo que controlaba las dos terceras partes del territorio nacional, mientras lo teníamos acorralados entre barrancos y lodazales durante toda la campaña, haciéndolo comer “monos sin sal” (palabras estrictamente suyas).

Llena de sangre sus cartas, matando 400... 300... 280... soldados norteamericanos y guardias nacionales... con el melancólico armamento que presentó, de rifles sin culatas. Que en su contra bajaron más de cuarenta mil *marines*... que derriba gran cantidad de aviones de combate... que avanza banderas a los *marines* y a la Guardia Nacional. Vive escribiendo cartas a senadores y presidentes y nadie... nadie le contestó jamás, porque todos estos personajes sabían de quien se trataba. ¡Farsante!

¿GENERAL? Testimonio del Hombre del Caribe

*“Petulante, el mérito es prudente y discreto”
(William Walker)*

¿CUÁLES ERAN LOS MÉRITOS DE SANDINO PARA SER GENERAL?

¿Obrero honrado de yunque y martillo? No amerita nada.

¿Que le pegó un balazo a Dagoberto Rivas en una riña callejera? Tampoco.

¿Que anduvo huyendo seis años de la Justicia en el extranjero y empleado solamente en empresas norteamericanas a las que odia de corazón? Tampoco.

¿Que al regresar a Nicaragua se emplea en un mineral de otra empresa norteamericana y un día de tantos la atraca, poniendo manos arriba al personal que le había dado el empleo? Mucho menos.

¿Que bucea las armas que el general Moncada tiró al mar porque no pudo llevárselas? Ésta es hazaña de un buen nadador, no de un general. (Dicen que en esta labor fue ayudado por unas muchachas de la vida alegre).

¿Que le gana tres escaramuzas a tropas conservadoras que no querían pelear? Téngase en cuenta que con él anda Juan Gregorio Colindres, quien más tarde resultó el mejor estratega de las filas sandinistas. No amerita para general.

¿Que después pierde cuatro combates, en cada uno de los cuales dio órdenes al campesinado y sus soldados para que saquearan, incendiaran y mataran? Menos.

En cambio, obedeciendo a sus ancestros, comprende que no ha nacido para general y muy inteligentemente, entrega las armas a sus capitanes y él se encierra en un rancho escondido en medio de la montaña, acompañado de su hermosa querida, la Teresa Villatoro, (que no obstante su apellido le servía de

“villavaca”); y de una incansable máquina de escribir, tornándose por obra y gracia a las circunstancias en un perfecto corresponsal de guerra mentiroso.

En las pocas narraciones de combates que en diferentes libros sobre él he leído, cuando habla de combates, como carece de la terminología militar, por no ser militar, incurre con frecuencia en errores que a las claras demuestran que es un perfecto analfabeta en esta materia. Por ejemplo: Se burla de la correspondencia nuestra, cuando se da cuenta que nosotros a cada uno de los soldados le ponemos un número; cosa que se hace indispensable en todos los documentos del mundo para mejor control, orden y disciplina.

En otra carta de *El pensamiento vivo de Sandino*, dice el general de “hombres libres”, que la aviación norteamericana, le atacó dejándole caer 500 bombas y que sólo le mataron un pollito que el clarín Cabrera había amarrado a un poste. El farsante de Sandino ignora el efecto destructivo que puede causar una sola bomba de avión. Quinientas bombas destruyen una ciudad.

Desconoce lo que es una división, una brigada, un regimiento, un batallón y una compañía, una sección, un pelotón y una escuadra hasta llegar a lo individual. El señor Sandino presentó sólo 320 armas de fuego el día de la pacificación (incluyendo: escopetas de cargar por la boca, un riflito 22; y el resto armas viejas de diferentes calibres) y cometió la locura de nombrar general de división al tenamaste de *Pedró*n Altamirano.

La división es un cuerpo orgánico compuesto de brigadas y no puede constar de menos de diez mil soldados, pudiendo ya operar completamente sola, pues consta de infantería y artillería ligeras y pesadas, aviación, cuerpo mecanizado (tanques), ingeniería, dibujo, cuerpo médico, hospitales, espionajes, alimento, contabilidad, etc., etc.

En el combate del Bramadero, dice que derrotó a una brigada completa. ¿Derrotó pues a seis mil soldados? ¿Con el

terrible armamento que tenía? Primero: El combate lo ganó Pedrón; pero como Sandino es quien lo relata, como buen corresponsal de guerra, y al final de la narración mañosamente se incluye él como si hubiera estado presente. Farsante. Mentiroso.

Cuando en 1929 las patrullas de *marines* y de guardias nacionales lo expulsaron de Nicaragua, dijo al Presidente de Méjico, que al pasar por Honduras, Guatemala, El Salvador y Méjico recibió estruendosas manifestaciones, (porque no lo conocían); pero cuando después de permanecer un año entero en Méjico llevando una vida de perfecto ricachón y se dieron cuenta de quién era el verdadero Sandino, todos los mejicanos se burlaban de él.

Se disgustó con el Presidente Portes Gil, también con todos sus amigos; contrajo deudas en nombre de la suprema autoridad del Ejército Defensor de la Soberanía de la República de Nicaragua; y se vio obligado a salir. Pero ya no vuelve el glorioso general Sandino; sino que quien regresa es Crecencio Rondón, cubierto por este hermético seudónimo. Regresa alicaído, vuelve con el rabo entre las piernas, porque ya lo conocieron.

Léase todo lo que dice en *El pensamiento vivo de Sandino*, su más ferviente adorador, el señor Gustavo Alemán Bolaños y el diario *El Excélsior*. Los hombres de Sandino se han dispersado en su ausencia. Y sin embargo, dice que en un mes logró agrupar mil cien hombres, con 400 de los cuales se llega al Saraguasca y deja estratégicamente colocados a 700, (palabras suyas).

No sabe lo que dice: una guerrilla puede alimentarse aún robando; pero a 400 hombres no los puede alimentar, ni tampoco los puede trasladar desde las fronteras con Honduras hasta Jinotega capital sin tener un encuentro con las patrullas nuestras.

Él no es militar. Aún en aquella época de 1930, ya no se peleaba a machete y hasta a cuchillo como el general napoleoncito de guerrillas le afirma al periodista Carleton Beals.

El soldado que se deja ver un poquito siquiera, cae de nalgas. ¡Déjese de machetes y cuchillos! Tenga en cuenta lector que sólo estos poquísimos lances son los que él narra, (los demás sólo los nombra) y aunque fueran más los narrados, yo no los tomaría en cuenta, porque para muestra basta un botón.

Sólo agregaré esto: Las batallas las dan los ejércitos a campo raso. Las del señor Sandino fueron emboscadas dadas por sus guerrillas. ¡Nada de batallas! ¡Sorpresas!

Todas estas cosas que he venido citando, me extraña mucho que no las hayan notado sus obsecuentes partidarios, pero ante los ojos de un observador imparcial, no pueden pasar inadvertidas. Téngase en cuenta que todas ellas son extraídas por mí de *El pensamiento vivo de Sandino*; o mejor dicho de una veinteaava parte de todo el voluminoso archivo de Sandino. Y si de este pequeño acervo, yo he podido extraer todo lo que ha leído Ud.; lector, hágase esta pregunta: ¿Cuántos defectos... errores... contradicciones... mentiras... y ... notorias faltas de su non generalato, se le notarían al leer todo su voluminoso archivo?

¿Habría osado mi amigo, el doctor Sergio Ramírez poner bastante prudencia para escoger y presentar las cartas más presentables? Porque yo leí unas de Sandino que, como ya lo diré en otra página, rayaban en estar muy cerca de la demencia.

Al tratar de restarle méritos a Sandino como general, no quiero que vayan a pensar que le critico el no andar de tragabalas en las patrullas. No. Pero debió de haber salido de su escondite más de alguna vez.

Emiliano Chamorro... entraba. El general J. M. Moncada cuando fue derrotado en El Rama, fue herido en una nalga y nunca lo demostró por haber sido en esa parte. *La Julunga* (general Bartolomé Viquez)... entraba. El general Luis Mena... el general Crisanto Zapata... entraban. William Walker... entraba (fue herido). Y pasando a otros: Cuando el general F. Morazán fue fusilado, llevaba un balazo de refilón en la cara. Bolívar llegó desde Caracas hasta el Perú. San Martín desde

Buenos Aires también hasta el Perú. Todos, todos, todos se tocaban aquello de la cintura. Sandino no salió nunca de su escondido rancho.

Ser general, no es echar a pelear cien hombres contra cien, para que se maten entre sí, como al principio comenzó haciendo Sandino cuando comenzó su aventura. Ser general es ser algo así como ser médico, abogado, cirujano, ingeniero, como ya lo había dicho en una página anterior. O por lo menos haber peleado muchas veces, como Emiliano Chamorro, Luis Mena, J. M. Moncada, Nicolás Baquedano, Bartolomé Viquez, (a) *La Julunga*, Crisanto Zapata, y otros muchos que fueron adquiriendo en el empirismo la experiencia para ser generales.

Pero Sandino había disparado un solo tiro, el que le pegó a D. Rivas, cuando se le presentó a Moncada (el mejor de todos nuestros generales) pidiéndole armas, porque le agregó que él era general. Quiere la casualidad que Moncada había nacido en el pueblecito de Masatepe y Sandino en el de Niquinohomo, ambos a una distancia de unos cinco kilómetros entre sí; y por lo tanto Moncada conocía perfectamente a Sandino y sus familiares, razón por la cual le negó las armas.

Habiendo dejado ya la Presidencia de la República y estando Nicaragua en tiempo de paz, me dijo Moncada un día en su Kiosco Venecia, situado en la Laguna de Masaya, que cuando Sandino se le presentó pidiéndole armas, él apuntó en libro diario: “Hoy vino el hijo de Margarita Calderón a pedirme armas porque dijo que él era general”.

Esa actitud de Sandino al poner manos arriba a la directiva del mineral San Albino sólo es comparable a la de aquella fábula, cuando un campesino encontró una culebra aterida del frío y por compasión la levantó y la puso dentro de su camisa para devolverle la vida. Pero cuando ésta hubo recobrado su calor, le dio un mordisco y lo mató. Cosa igual fue la que hizo Sandino, con esa gente que le dio un empleo, cuando él ya no tenía dinero para comer o seguir su viaje.

Dice más allá el flamante general, que necesita parque

de ametralladoras Lewis y de Springfield. ¡Si es el mismo, señor Sandino! Nada más que como Ud. no es militar, ni mucho menos general y ni siquiera está en contacto con sus guerrillas, ignora estos pormenores, que en realidad son grandes, mayores.

Y también en *El pensamiento vivo de Sandino*, habla Ud. de una ametralladoras Broniscolt. Oiga señor, para encontrar la fábrica que produce tales ametralladoras, tendríamos que ir a buscar al rincón más apartado de cualquier otro de los planetas del sistema solar, porque aquí en la tierra, no existe ninguna fábrica que las fabrique. ¡Ud. es sólo un mero corresponsal mentiroso de guerra!

Los cagatintas de Latinoamérica y cierta parte de Europa, lo hicieron general. Yo me pregunto: ¿Cuántos militares de verdad, habrán llegado en Méjico donde Ud., cuando supieron su llegada, para ver si encontraban algo que aprender; y sólo se encontraron con un hombrecito que vomitaba insultos con el lenguaje de Chepa-malcriada, ignorante de todos los más elementales principios de la guerra, hablándoles de yoga, de Joaquín Trincado, del Séptimo Cielo y de la trompeta del Juicio Final tocada por San Vicente? Por amor a la raza se quedaron callados.



Tropa de Sandino en retirada
Literary Digest, 4 febrero 1928



General A. C. Sandino
Literary Digest, 14 enero 1928



General Miguel Ángel Ortiz con 23 años de edad
Muy valiente murió peleando.
El Apolo del sandinismo al reverso.



Aquí fue la emboscada El Rapador donde el general Miguel Ángel Ortiz les mató 8 *marines*. En la foto aparecen tropas buscando venganza

Dibujo por Alejandro Bolaños Davis
Copia de fotografía de Abelardo Cuadra Vega.